

Vaya, por último encomio, entre los muchos que desapasionadamente llevamos tributados al soneto del señor Carrasquilla, el decir que, a nuestro humilde juicio, serviría dicha composición, como la que más, para ejercitarse los aficionados en el arte difícil, necesario y maravilloso de la declamación oratoria.

Hay, efectivamente, en sus catorce versos, suavidad, vehemencia, fluidez, sentimiento, ternura, armonía, profundidad, intención, en suma, conmovedora elocuencia.

¡Qué quiebro de voz, pues,—ante una imagen de la Virgen Dolorosa—; qué gestos de semblante; qué movimientos de manos y brazos; qué ademanes y actitudes de cuerpo; qué revolver de ojos y cabeza; qué suspirar de pecho, ora arrastrándose por los suelos del dolor, ora remontándose a los puros cielos de la esperanza . . . , no admite, inspira, sufre, demanda la matización fonética de este poemita, que, abriéndose por un reposado monólogo, es visto cerrarse, al cabo, con un diálogo de divinas consoladoras efusiones!

TOMAS ECHEVARRIA, C. M. F.

UN NUEVO TEXTO DE HISTORIA MODERNA

(Historia universal—Tomo II—Historia moderna—Lecciones dictadas en el Colegio Universitario—Por Manuel Antonio Botero—Doctor en Filosofía y Letras—Primera edición—Obra adoptada por el Consejo Universitario en su sesión de 14 de enero de 1918 para texto en las escuelas y colegios oficiales de la República—Bogotá—1923—1.128—Tipografía Augusta—Espaldas del Capitolio Nacional—394 páginas en 8.º menor.

Don Manuel Antonio Botero, colegial, doctor en Filosofía y Letras y catedrático del Colegio del Rosario, acaba de completar la publicación de su texto de historia universal, dando a la estampa el volumen cuyo título dejamos inscrito al frente de estas líneas.

El libro está muy bien escrito, con excelente método y lenguaje claro y sencillo. Evita dos contrarios escollos en que suelen caer los autores: el de omitir, en gracia de la brevedad, acontecimientos históricos de máxima importancia, y convertir la obra en un fastidioso acervo de nombres y fechas. El nuevo texto está escrito con espíritu netamente católico y trae los grandes hechos de la historia eclesiástica que influyeron, por modo decisivo en el desarrollo del mundo moderno.

Felicitemos a nuestro colega y amigo y recomendamos el libro a los institutores católicos de segunda enseñanza.

EINSTEIN

De Einstein se puede decir que ha llenado al mundo con la fama de su nombre; de él tratan todas las revistas científicas; en todas partes los hombres de ciencia comentan sus estupendas teorías, y unos dicen que sus descubrimientos harán en las matemáticas y en la astronomía un cambio como el que causó el descubrimiento de Galileo; a otros les parece que no es sino un escéptico en matemáticas. Sus teorías rozan con la metafísica.

Ya que sabios e ignorantes opinan sobre él, se nos ha ocurrido la idea de sacar de la antigüedad clásica algunas sentencias que enuncian sus conclusiones, sin meternos a comentarlo y dejando que lo expliquen y lo juzguen aquellos que por haberse dedicado a ese género de estudios deben enseñarnos a los demás.

Espacio es el intervalo que hay entre dos cuerpos o partes de un mismo cuerpo, dijo la ciencia clásica. Einstein hizo estas observaciones: cambia la dimensión con la velocidad (lo que demuestra prolijamente), luego